

#### BIBLIOGRAFÍA

inteligencia humana. Hasta aquí puede llegar trascendiéndose a sí misma. Pero cabe completar estos hallazgos soberbios dejando que el intelecto se guíe por los trascendentales, no por sus propios indicios. Y esto no sólo es posible, sino también razonable, porque los trascendentales, que son reales y libres, pueden tomar la iniciativa respecto de nuestro intelecto. Así es como llega el autor a la mayor congruencia: "Es real y racionalmente posible la existencia de una *revelación*" (p. 45). La revelación permite nuevas averiguaciones. Por revelación sabemos que el acto de ser originario, del que la inteligencia ya dice que es vida, perfección y libertad, es Persona y también Padre. Y, asimismo, nos enseña que el entender es Palabra, y la Palabra es Persona, es Hijo y se ha hecho hombre (p. 55). Finalmente, nos ofrece noticias liberadoras sobre el amor, que ni los griegos ni Kant ni otros muchos pensadores estimaron acto puro ni realidad trascendental. En concreto nos enseña algo grande e inaudito: que Dios es amor.

José Luis del Barco

Fölsing, Albrecht: *Albert Einstein. Eine Biographie*, Suhrkamp, Frankfurt, 1995, 959 págs.

Las siete partes de esta biografía describen las facetas más destacadas de Einstein (1879-1955) cuarenta años después de su muerte: la dimensión humana, científica, académica, filosófica, el salto a la fama, la consolidación de un arquetipo, o las paradojas de un pacifista combativo. Con este fin Fölsing ha hecho un acopio minucioso de una documentación exhaustiva a partir de todas las fuentes de información disponibles, especialmente los diarios y correspondencia de los protagonistas más representativos, junto a otros testimonios de la época. Se logra así una reconstrucción polifacética de lo que el fenómeno Einstein sigue aun suponiendo para nuestro actual imaginario colectivo, con las siguientes aportaciones principales: 1) Describe la vida azarosa e inquieta de un joven con fuerte carácter en un medio hostil con sucesivos traslados entre Ulm, Munich, Pavia, Zürich, Aarau y de nuevo Zürich, Berna y después Berlín, con descubrimientos aparentemente simples, pero a la larga no menos asombrosos: el compás, el ortocentro del triángulo, la doble perspectiva plana y curva de la superficie oval; así como frecuentes desengaños: su huida del Gymnasium de Munich sin acabar los estudios por miedo al fracaso; el suspenso inicial y el paso

## BIBLIOGRAFÍA

decisivo por el politécnico de Zürich; la tortuosa búsqueda de un primer trabajo en la oficina de patentes de Berna, sin perspectivas académicas; el mal comienzo familiar y personal de su primer matrimonio con Mileva Maric en 1903, una vez acabados ambos los estudios, y que después acabaría definitivamente roto en 1914; o el abandono injustificable del primer hijo nacido en 1902 antes del matrimonio y al que nunca conoció. 2) La localización de *Annus Mirabilis* de 1905 en Berna cuando logra sus tres descubrimientos básicos, en ocasiones a partir de *principios heurísticos* meramente especulativos: la medición exacta de las magnitudes físicas de los átomos a partir del movimiento browniano; el descubrimiento de los cuantos de luz a partir de la crítica de la teoría del éter defendida entre otros por Lorentz; y la formulación inicial de la teoría restringida de la relatividad con ayuda de los modelos convencionales no-euclideos de Poincaré, por más que ninguno de ambos lo quiso reconocer. 3) El paso tardío en 1906 a la vida académica e investigadora en Zürich a partir de 1905 después de sus inútiles esfuerzos iniciales. 4) La formulación en 1915 de la teoría de la relatividad restringida y generalizada, confirmada espectacularmente por el eclipse solar de 1919, año también de su segundo matrimonio con su prima Elsa en Berlín. 5) La evolución intelectual desde sus iniciales planteamientos empiriocriticistas cercanos a Mach y Avenarius hasta posturas teóricas altamente especulativas, sin rupturas innecesarias con la física clásica, como las después sugeridas por ejemplo por Karl Popper. 6) La concesión del Premio Nobel de 1922 y las subsiguientes polémicas con los indeterministas acerca del grado de verosimilitud de la teoría cuántica o de su nueva teoría del campo unificado. 7) La marcha definitiva en 1933 a Estados Unidos, concretamente a Princeton, y su creciente compromiso a favor de un pacifismo combativo en continuidad con el socialismo sentimental de su juventud bohemia, aunque ahora también avalado por dos guerras mundiales y la primera experiencia de una bomba atómica, desde una actitud de resignación estoica, cercana a la de Spinoza. 8) Por último en un anexo, se ofrece una primera recopilación oficiosa de sus principales publicaciones científicas anticipándose así en cierto modo el nuevo proyecto de edición de sus obras completas que de momento sólo lleva dos volúmenes. Junto a todo esto, Albrecht Fölsing ha sabido reflejar la admiración y viveza que despertaron en su momento todas estas polémicas, profundizando en aquellos interrogantes más acuciantes que aún hoy siguen abiertos.

Carlos Ortiz de Landázuri